

## **DR. CORNELIA PAUN HEINZEL - AMOR DE CERNAUTI PARTE II**

Autor: drcorneliapaun

Categoría: Amor / Románticos

Publicado el: 15/05/2016

---

**Dr. Cornelia Paun Heinzl: „Amor de Cern?u?i „ del libro „ El cartero nunca más llama dos veces„ o „Sueños...sueños...sueños... „ PARTE II**

El primer edificio en Cern?u?i que Nicolae quería ver era la Universidad "Rey Carol I de Cern?u?i". El edificio era una joya construida en la segunda mitad del siglo XIX, en una de las colinas más altas de la ciudad. Desde su fundación en 1875 se llamaba "Universidad Franz Josef" y era una institución de educación superior reconocida en todo el Imperio Austro-Húngaro. Nicolás sabía por los libros que el Parlamento de Austria aprobó en 1872 la creación de la Universidad Húngara de Cluj, y el 20 de marzo de 1875 decidió establecer una universidad en la capital de Bucovina alemán. El propósito de establecer ésta institución de educación superior en Cern?u?i se debía principalmente a la lengua, cultura y ciencia de esta parte del Imperio Alemán.

Nicolae señaló que cada vez que miraba las calles, Cern?u?i revelaba detalles arquitectónicos de lo más inesperado. Los ex Metrópolis Ortodoxa de Bucovina y Dalmacia difirieron entre los edificios históricos en Cern?u?i como la Iglesia Católica, Iglesia de los Jesuitas, la Iglesia Greco-Católica, la Iglesia Protestante o el Templo y la Sinagoga. En Cern?u?i, ciudad cosmopolita, había una mezcla de culturas y religiones, donde los vecinos habían aprendido a vivir en paz y respeto mutuo, y la tolerancia no era sólo una palabra. Rumanos, judíos, alemanes, polacos, ucranianos, armenios y otras minorías vivían juntos y en paz en una atmósfera espiritual, estimulante. No existían las ideas preconcebidas de la etnia o el odio religioso entre sus habitantes.

Metrópolis, un castillo con puertas de tres metros de altos muros y sus edificios de ladrillo con marchas escalonadas y merlones era la joya arquitectónica de la ciudad. El conjunto está formado por tres edificios, un corte oficial y un parque de cinco hectáreas con árboles raros, colinas artificiales, estanques con fuentes, estatuas y cuevas, todo rodeado por un muro alto de tres metros. Residencia Metropolitana se encuentra en el centro de la capilla de San Juan de Suceava. A la izquierda estaba el seminario con la Iglesia Sinodal, y

a la derecha el edificio de la torre, que albergaba una escuela de pintura de iconos y una de diáconos, un museo, y una casa de huéspedes.

La primera noche, Nicolae fue con algunos colegas al cine. El edificio "Cinema Cern?u?i" fue construido en 1877 en el estilo de Mauritania, antes había sido la principal sinagoga de la ciudad.

Al día siguiente, Nicolae salió con Mircea, un colega, al "Café Viena".

- Vente y podremos bailar. Aquí se realizan bailes los sábados. – le propuso Mircea.

El sábado por la noche, en el local de al lado de la unidad, se organizaba un lujoso salón de baile. Familias prominentes iban con sus hijas, a encontrar maridos para casarlas.

Nicolae entró y miró el aspecto elegante de la multitud, la agitación continúa. De pronto, en una esquina, vio a una joven rubia, menuda y suave, que tenía unos ojos azules-verdes. Era como un ángel entre otros a su alrededor. Hablaba con una mujer joven, alta y morena, pero con los mismos ojos fascinantes. Se acercó a ellas y le pidió a la rubia a bailar el vals.

- ¿Me concede este vals? , dijo Nicolae, inclinando la cabeza.

- ¡Ich bin schön, ich bin gebildet, ich bin wunderbar! saltó la joven morena, acentuando con fuerza la palabra "Ich". ¿Por qué no quieres bailar conmigo?

- Me gusta la señorita – dijo Nicolae decidido, mientras estiraba el brazo para coger los dedos y llevar a la bonita joven hasta la pista de baile.

- ¿Cómo te llamas? Yo soy Nicolae, graduado en filosofía, e hijo de un sacerdote. Ahora estoy en el ejército. Pero en el futuro voy a ser maestro, y es lo que siempre he querido.

- Elisa. – dijo la chica con una voz dulce.

- ¿Y la joven que estaba a tu lado? – Nicolae preguntó con curiosidad. ¿Por qué ha reaccionado así?

- Mi hermana mayor, Helga. Es muy agradable, todos los hombres la cortejan. Está esperando gustarle a todo el mundo, dijo Elisa.

- Pero tú eres mucho más fina, más delicada, más suave... continuó Nicolae.

- Esa es tu opinión, dijo Elisa en voz baja.

- ¿Has venido aquí solamente con tu hermana? – preguntó el hombre.

- Estoy aquí también con mi madre, mi padre y mis tres hermanos, Arthur, Alwin y Anton.

- Conoces más idiomas, ¿no es así? Te vi hablando con tu hermana en alemán. Yo aprendí francés en la escuela secundaria y también alemán, italiano, español, griego antiguo y latín – dijo Nicolae.

- Hablo rumano muy bien, porque hice la escuela primaria en ese idioma, era el idioma nacional, y también alemán, ya que soy alemana. En la escuela católica hablaba en alemán, y he aprendido el idioma francés como lengua extranjera. Cuando éramos niños, todos éramos de diferentes nacionalidades y jugábamos siempre juntos. Así que todos aprendimos a hablar en ruso, polaco y ucraniano, e incluso yiddish. Así nos entendíamos mejor, no sólo entre nosotros, sino también con sus padres. Esto nos servía hasta cuando íbamos a la tienda de los judíos, para que pudiéramos abordar su lengua, y en la barbería de Ucrania, y en el cine ruso, que lo teníamos muy cerca, o en correos donde la recepcionista era polaca. Cern?u?i es un espacio internacional desde este punto de vista. Hemos aprendido respetarnos unos a otros nuestro idioma, etnia o religión. ¡Respetarnos y amarnos!

El baile termina y Nicolae condujo de vuelta a Elisa.

- Papá, este es Nicolae, sirve en el ejército y está licenciado en la filosofía – dijo Elisa.

- Así, ¿en el ejército? Mi nombre es Heinrich Hensel. Ella es mi esposa, Gertrude. Y yo fui oficial de la corte del rey en Viena. Cuando llegué a la jubilación, me retiré aquí en Cern?u?i. Me casé y ahora tengo una pequeña empresa, una fábrica de alcohol.

Nicolae señaló que la señora Gertrude era mucho más joven que el señor Hensel.

- Mi hermano se quedó en Viena con su hijo, mi sobrino está allí, es un destacado abogado – continuó el Sr. Hensel.

- Sí, esta crisis, Gertrude... mis sobrinos, Pedro y Johannis se fueron al extranjero a Canadá...

- ¿Me permite ?visitar más a su hija? – preguntó Nicolae.

- ¡Por supuesto! – dijo el viejo.

- Él es Mihai, – dijo Helga acercándose rápido al grupo. Nos invita a asistir a la licenciatura de su hermana Anastasia en la Universidad. ¿Usted también vendrá, señor Bratu? – le preguntó Helga a Nicolae.

- ¡Por supuesto! Será un placer, – respondió el hombre.

Al día siguiente, Nicolae tomó todo lo que quedaba de dinero y fue a la tienda de flores en el centro de Cern?u?i. Entró y se dirigió al muchacho que vendía las flores:

- ¡Quiero enviar un ramo de rosas rojas!

- ¿Cuántas quieres? – preguntó el joven vendedor.

- Todas las que entren con este dinero. Andrei le dio todo lo que llevaba. Envíelas, por favor, a: Wagnergasse 13, a la señorita Elisa Hensel, con este sobre.

---

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [drcorneliapaun](#)

Más relatos de la categoría: [Amor / Románticos](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)